REVISTA SIMACOTA

Órgano oficial del Ejército de Liberación Nacional de Colombia

Cte. Manuel
Vazquez Castaño

Edición Realización del V Congreso del Ejército de Liberación Nacional de Colombia
2015

Índice

Pág. 4	*Concluyó el V Congreso Nacional de los Elenos y las Elenas.*
Pág. 6	*50 años habitando la esperanza, crónica de Miguel Pimienta.*
Pág. 8	*Declaración Política del V Congreso del Ejército de Liberación Nacional.*
Pág. 11	*Manifiesto lanzado en Simacota el 7 de enero de 1965.*
Pág. 13	*Entrevista al primer comandante del Ejército de Liberación Nacional, Nicolás Rodríguez Bautista, sobre los alcances del V Congreso.*
Pág. 17	*Balance de la década 2004-2014: El mundo, el continente y Colombia.*
pág. 32	*Escenarios posibles para el periodo 2015-2020.*

CONCLUYÓ EL QUINTO CONGRESO NACIONAL DE LOS ELENOS

Sistema informativo Patria Libre (SINPAL).

Tras sesionar durante varias semanas, concluyó con éxito el Quinto Congreso Nacional "ELN 50 años: Raíces, luchas y esperanzas junto al pueblo".

Las consignas que rigieron las sesiones de éste máximo evento democrático, fueron estas:

Por la patria socialista… somos pueblo y revolución.

50 años de lucha y resistencia… junto al pueblo construyendo poder popular.

Por la humanidad, la vida y la paz… 50 años de revolución.

Asistieron delegadas y delegados de todas las estructuras guerrilleras urbanas, rurales, especializadas y del frente internacional; quienes fueron elegidos en sus partes, luego de concluir la fase de preparativos políticos, que duró varios meses.

Este Congreso contó con un mayor número de delegados, que los anteriores. Además fue mayor el número de representantes de estructuras dedicadas a la lucha política y social, que la habida en Congresos anteriores.
El Congreso Nacional es la autoridad máxima del ELN, por lo que se ocupó de analizar la situación nacional y mundial, evaluó los logros del plan desarrollado en la última década y examinó el estado de la estructura propia; con base en esto, proyectó políticas hacia los diez años venideros y trazó un plan para el mediano plazo. También evaluó el sistema de conducción y eligió la nueva Dirección Nacional.

La Declaración política que concluyó el Quinto Congreso llama a la unidad, para profundizar la movilización por la democracia y la paz, para cerrarle el paso a los planes de guerra del imperialismo.

Las conclusiones sobre estrategia a que llegaron los congresistas, convocan a persistir en la lucha por un proyecto de nueva nación y a desarrollar un camino socialista, como solución a la crisis planetaria que resiste la humanidad.

Las tareas tácticas las enfoca el Congreso, alrededor de presionar y legitimar los cambios que necesitan las mayorías nacionales; ambiente necesario para que se desarrolle un gobierno democrático y popular y tenga posibilidades de éxito una solución política del conflicto.

El principal ajuste organizativo que efectuó este máximo evento democrático, consistió en ampliar el número de los organismos nacionales de conducción que son elegidos, con lo que los conformados por cooptación quedan siendo una pequeña minoría.

En la conformación de la nueva Dirección Nacional, el Congreso nombró cuadros veteranos, junto a compañeros de las nuevas generaciones, representantes de todas las regiones de Colombia.

Al cerrarse este Quinto Congreso de los Elenos, queda el reto de seguir confluyendo con todos los revolucionarios y demócratas, para poder llevar a la práctica las conclusiones acordadas.

50 AÑOS HABITANDO LA ESPERANZA

Por Miguel Pimienta.

Para la realización del Quinto Congreso: "ELN 50 Años. Raíces, Luchas y Esperanzas Junto Al Pueblo", fue como otro nacimiento. Se tenía la misma expectativa y la misma esperanza de aquel puñado de hombres, que iniciaron la primera marcha guerrillera ese 4 de julio de 1964.

Se sentía una profunda analogía: La primera marcha es a la toma de Simacota como este V Congreso es al Nuevo gobierno de nación, paz y equidad.

Llegaron las delegadas y delegados de diferentes partes del país, como cuando los puntos cardinales se convocan a un lugar para continuar juntos el mismo camino.

Así llegaron del Suroccidente, donde la esperanza se reproduce más rápido que el Cuy; del Sur de Bolívar con una carta aurífera de la serranía de San Lucas y el heroísmo del Viejón; del Occidente con el espíritu acuífero del Atrato, donde se sumerge la miseria y navega la resistencia indígena y afro descendiente; de la zona Andina con el rojo libertario del café maduro y la huella de los Bolcheviques del Líbano siguiendo el grito del cacique Calarcá. También llegaron del Oriente con la indómita brisa araucana y los Uwas que luchan para que las transnacionales no le roben la sangre a la Madre Tierra; del Nororiente, donde la resistencia guerrillera y popular es un tatuaje en el alma del Catatumbo; del Norte trajeron la melodía en vaivén del mar Caribe, donde todavía un pueblo hambriento lucha y Macondo se dibuja en el rostro de los niños. Llegaron de diferentes ciudades a informar que Camilo camina con su evangelio y su fusil por las universidades y calles colombianas y que además la avenida por donde circula la revolución tiene el semáforo en verde.

Antes de este encuentro, ya un colectivo de héroes y heroínas trabajó arduamente en la construcción del campamento. Aunque no sabían a ciencia cierta para qué era, tenían la corazonada que se iba a reunir la familia Elena y eso les daba fuerzas para ser eficientes.

Al verse todas y todos los rostros, se dieron cuenta que habían muy jóvenes, no tan jóvenes, viejos y no tan viejos como si estuviera cada uno encaramado en un peldaño de la escalera del tiempo.

El salón de sesiones Comandantes Milton Hernández y Yesenia fue testigo de los debates, de las propuestas y de las caricaturas circulando a escondidas por las manos de todos. Pero sobre todo, fue testigo de la democracia viva, que sostiene la obra del Ejército de Liberación Nacional.

Por todo el campamento se miraban los rostros de Marx, Lenin, Bolívar, Martí, Camilo Cienfuegos, Fidel Castro, Chávez, Gaitán, Manuel Marulanda, Camilo Torres Restrepo, Manuel Vásquez Castaño, Manuel Pérez. De igual forma, se reivindicó el aporte de la mujer con retratos de la Cacica Gaitana, Manuela Beltrán, Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos, María Cano y la inolvidable comandante Yesenia.

Esos días de Congreso se vivieron intensamente; todos consagrados a sus tareas, tratando de dar todo de sí en esa misión estratégica.

El colectivo de apoyo se ganó el reconocimiento de todas y todos los delegados por su trabajo eficiente en la preparación de las comidas, la seguridad y demás tareas. Esos niveles de eficiencia sólo los da la conciencia y el amor al ELN, así lo expresaban los delegados.

Además de la alegría, el dolor también hizo presencia representando a los ausentes, a nuestros caídos y caídas, desaparecidos y desaparecidas; a nuestras compañeras prisioneras y compañeros prisioneros.

Los delegados llegaron y salieron desafiando la arrogancia de los monstruos de la guerra, que se alimentan de la sangre de los trabajadores y los humildes.

Ya está cada quien de nuevo en su trinchera, para seguir convocando a la conquista de la democracia, la soberanía y el bienestar social; a la defensa de la naturaleza y de la paz definitiva, como hija de las transformaciones sociales.

A 50 años de la toma de Simacota seguimos habitando la esperanza.

DECLARACIÓN POLÍTICA V CONGRESO DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Mujeres y hombres en armas desde nuestros puestos de combate en las ciudades, selvas y montañas de Colombia, extendemos a los pueblos del mundo y al país un caluroso saludo de año nuevo, con nuestros corazones llenos de futuro y esperanza por la justicia y la vida planetaria, unidos en un abrazo pleno de humanidad.

Enviamos nuestra fuerza a todos los pueblos y naciones que padecen la guerra imperialista. Es tiempo ya de reconocer a Palestina como Estado libre y soberano y respetar a Siria en su derecho a la autodeterminación.

El 7 de enero de 1965, en la victoriosa Toma de Simacota, se fundieron el dolor y la dignidad del pueblo colombiano para continuar las gestas libertarias de hondo calado revolucionario y democrático, que habían quedado sin respuesta a tanta sangre derramada desde las huelgas de los trabajadores petroleros y de las bananeras, los guerrilleros liberales y la inolvidable voz de Gaitán clamando por una Nueva Colombia.

50 años después seguimos en pie, alimentados por las luchas de los pueblos latinoamericanos y los combates que día a día libran en nuestra Colombia, campesinos, indígenas, estudiantes, obreros, afrodescendientes y comunidades urbanas.

Por eso nos sentimos parte de los cambios que vive Nuestra América y nos llena de esperanza la continuidad de esfuerzos democratizadores, renovados con los triunfos de Rafael Correa, Daniel Ortega, Michelle Bachelet, Salvador Sánchez Cerén, Evo Morales, Dilma Rousseff y Tabaré Vásquez; al tiempo que acompañamos la heroica resistencia de Cuba, Venezuela y Argentina contra la agresión imperialista.

El impetuoso viento del cambio que recorre el continente sigue refrescando los caminos de revolución y nos convoca a un mayor compromiso para lograr la unidad popular e insurgente. Ya no tenemos excusas para andar dispersos, los tiempos nos reclaman a los revolucionarios unir idearios, experiencias y fuerza para empujar al país a nuevos destinos. La disputa por la democracia y la paz que se libra en campos y ciudades requiere poner al centro lo que nos une, para construir una Colombia nueva y soberana.

El ELN sigue empeñado en lograr la paz para Colombia con transformaciones que den justicia, democracia, equidad y felicidad.

Hace 50 años en el Manifiesto de Simacota, cuando la nación y el mundo conocieron de nuestra existencia, explicamos las razones de nuestra lucha:

> *"La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestro pueblo; la tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caer muertos y que acaban sus energías y la de sus familias en beneficio de las oligarquías que viven en las ciudades como reyes; los obreros trabajan por jornales de hambre sometidos a la miseria y humillación de los grandes empresarios extranjeros y nacionales; los profesionales e intelectuales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer; los pequeños y medianos productores tanto del campo como de la ciudad ven arruinadas sus economías ante la cruel competencia y acaparamiento por parte del capital extranjero y de sus secuaces vende-patria; las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos".*

Las cosas siguen igual.

Hace más de 50 años nos alzamos en armas porque entendimos que las vías legales estaban cerradas para las luchas del pueblo; hoy así lo seguimos considerando. El gobierno ha planteado su disposición a poner fin al con-

flicto armado y para ello ha convocado a la insurgencia.

Asistimos a este diálogo para examinar la voluntad real del gobierno y del Estado colombiano; si en este examen concluimos que no son necesarias las armas, tendríamos la disposición de considerar si dejamos de usarlas.

El gobierno de Santos tiene la disyuntiva de persistir en su política de guerra y pacificación o atreverse a un verdadero camino de paz deseado por todos los colombianos.

V Congreso, ELN 50 años: Raíces, luchas y esperanzas junto al pueblo.

¡Colombia para los trabajadores!
¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Ejército de Liberación Nacional
Montañas de Colombia
Enero 7 de 2015.

MANIFIESTO LANZADO EN SIMACOTA EL 7 DE ENERO DE 1965

MANIFIESTO DE SIMACOTA

Hace medio siglo exactamente, el 7 de enero de 1965, la guerrilla del Ejército de Liberación apareció por primera vez en público, al tomarse la población de Simacota, Santander. Congregados sus habitantes en la plaza del pueblo, los jefes guerrilleros leyeron la siguiente proclama.

La violencia reaccionaria desatada por los gobiernos oligarcas y continuada por el corrupto régimen Guillermo León Valencia-Alberto Ruiz Novoa -Alberto Lleras Camargo ha sido una poderosa arma de dominación en los últimos quince años.

La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestro pueblo; la tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caer muertos y que acaban sus energías y las de sus familias en beneficio de las oligarquías que viven en las ciudades como reyes; los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y a la humillación de los grandes empresarios extranjeros y nacionales; los profesionales y los intelectuales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer; los pequeños y medianos productores, tanto del campo como de la ciudad, ven arruinadas sus economías ante tan cruel competencia y acaparamiento por parte del capital extranjero y de sus secuaces vende patria; las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos.

Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria, de la violencia, se levanta y está en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar

el actual gobierno de engaño y de violencia.

Nosotros, que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional, nos encontramos luchando por la liberación de Colombia. El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrotar a la oligarquía de ambos partidos.

¡Viva la unidad de los campesinos, los obreros, los estudiantes, los profesionales y las gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos!

¡Liberación o muerte!
Ejército de Liberación Nacional
Frente José Antonio Galán.

Carlos Villarreal (Fabio Vásquez Castaño)
Andrés Sierra (Víctor Medina Morón).

LOS ALCANCES DEL QUINTO CONGRESO DEL ELN

Entrevista con el Primer Comandante del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista

Entrevista concedida a SINPAL, por el primer comandante del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista, donde explica los alcances del Quinto Congreso Nacional, que acaba de concluir.

SINPAL- Comandante, ¿Cuáles son los principales cambios en la políticas de ELN, que aprobó éste Congreso?

NRB- Nuestro Quinto Congreso evaluó el plan de trabajo definido por el Cuarto Congreso realizado en 2006, con base en las nuevas realidades realizó los ajustes necesarios y más que cambios, hay continuidad en materia de paz y trabajo de masas; considerando los últimos desarrollos de las luchas populares, se requiere de un salto que permita que sus organizaciones se posicionen, como sujetos políticos en la vida del país; también profundizó en la urgencia de la unidad popular y de los revolucionarios,

Rechazó este Congreso, que la oligarquía colombiana siga atada a los intereses imperialistas, aplicando sus políticas de saqueo de nuestros minerales y petróleo, y, de multiplicar los Tratados de Libre Comercio.

Es claro, que el régimen se empeña en una estrategia guerrerista, que muestra la paz como la zanahoria, mientras lanza planes militares para golpear al movimiento guerrillero, reprimir las protestas populares e incumplir a las organizaciones sociales, lo que acuerda con ellas, en el fragor de sus luchas.

SINPAL- Sobre la situación mundial y continental, ¿Qué plantea el Congreso?

NRB- La gravedad de la crisis del capitalismo está en la esencia de su sistema, por ello no puede recomponerse más que con paliativos, que no resuelven los problemas de fondo. Si comparamos esta crisis con un enfermo, el diagnóstico es de un cáncer terminal.

Hablar del sistema capitalista es tener claro, que su mayor expresión es el imperialismo, quien enfrenta dos retos: el primero consiste en hacerle la guerra a los pueblos del mundo, vieja fórmula que es cada vez menos efectiva, porque el horror y el terror, siempre se vuelven en contra de sus promotores.

El segundo está en el surgimiento de los BRICS, quienes rompen la pretendida unipolaridad imperialista; realidad que brinda posibilidades de desarrollo a los pueblos y las naciones en lucha, quienes no aceptan el tutelaje de la bestia imperialista.

El Congreso sacó otras conclusiones sobre las realidades políticas del mundo y del Continente, donde siguen las luchas por la independencia y soberanía. Somos conscientes que la suerte de la Patria grande que soñó Bolívar, es también la suerte de Colombia.

El continente americano desarrolla una estrategia anti imperialista, de liberación nacional, por la independencia y por el socialismo, como un solo pueblo; aun cuando nuestros enemigos pretenden fracturarnos para romper nuestros sueños de paz, hermandad, identidad y felicidad, y a nada de esto le podemos hacer el juego. En este marco sesionó y produjo sus conclusiones, nuestro Quinto Congreso.

SINPAL- ¿Cuál es el aporte que hace el ELN, a la unidad de las fuerzas de izquierda?

NRB- Dolorosamente, la historia de la izquierda colombiana es de divisiones, fraccionamientos y multiplicidad de agrupaciones, si bien las repercusiones negativas de tales prácticas sectarias van camino a la superación, estamos aún lejos de lograr los niveles de unidad necesarios, para que hagan de la izquierda, de la oposición política, una verdadera alternativa de poder; lograrlo es el reto.

Cuando todos los luchadores, progresistas, patriotas, demócratas, la insurgencia y todas y todos los que nos oponemos a este régimen de exclusión, intolerancia violencia, terrorismo de Estado, pobreza y miseria, entendamos que es indispensable la unidad, es decir, el reconocimiento de los demás, que nos respetemos en las diferencias, que entendamos a quienes desarrollan otra formas de lucha diferentes a las que practicamos, que hagamos nuestras las luchas de los demás y entendamos que sólo en unión podemos ser alternativa, ese día, sólo ese día, podremos serlo de verdad. Es necesario que todas y todos entendamos que Colombia hace parte de un continente en ebullición y lucha y que la unidad, la coordinación, la convergencia, van más allá de las fronteras, éstas son conclusiones de nuestro Congreso.

Por eso nos sentimos interpretados, cuando los dirigentes de la izquierda o los líderes de las organizaciones populares plantean que para las próximas batallas políticas y sociales, se necesita la convergencia y el encuentro, para juntar identidades y que cada forma de lucha vaya en la dirección de la organización popular y social, que asuma y proyecte todos los espacios de la vida política del país.

En esta línea definida por el Quinto Congreso, queda claro que los protagonistas son el pueblo y todos los sectores, que ven urgente un cambio social, donde sus objetivos sean la justicia y equidad social, la inclusión, la soberanía de las grandes mayorías y que los verdaderos dirigentes, son quienes están jalonando la lucha y organización popular y social.

Basados en esta visión, todas y todos los militantes del ELN, salimos del Quinto Congreso, al encuentro del país entero en todas sus expresiones de lucha política y de masas, con un propósito abierto e incluyente de escuchar a los demás, para forjar con todas y todos, el camino del futuro de Colombia y su gente.

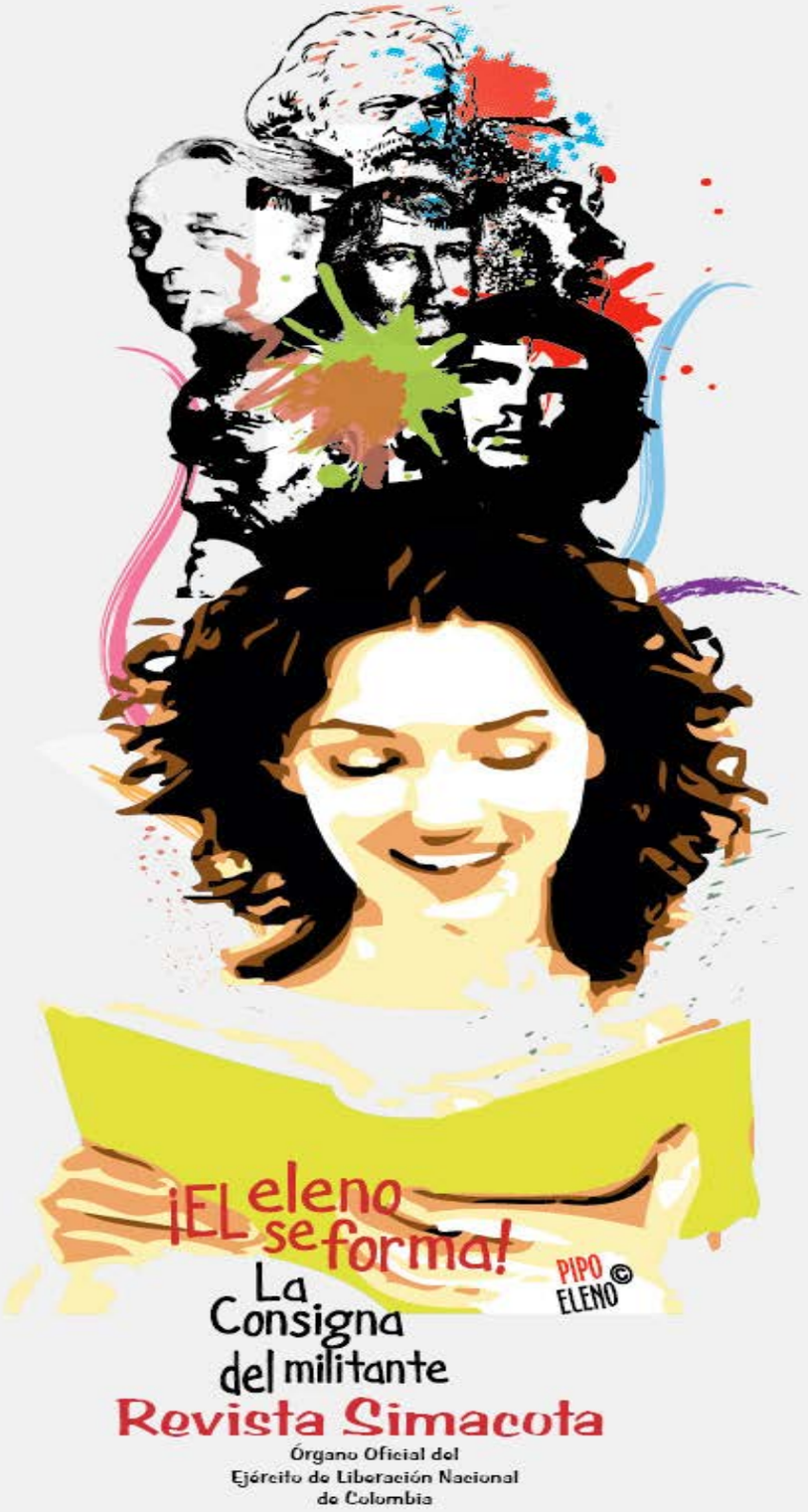
SINPAL- ¿Buscar el fin del conflicto, equivale a decir que el ELN va a desaparecer?

NRB- Nunca terminarán los conflictos al interior de una sociedad por su misma naturaleza humana, lo que hay que superar radicalmente es que tales conflictos nos lleven al enfrentamiento y a la violencia, ellos deben resolverse por las vías del diálogo franco.

Si los diálogos que hoy desarrollamos con el gobierno llegaran a acuerdos satisfactorios, que es lo que esperamos, el ELN continuaría luchando, dentro de las definiciones que dichos acuerdos tracen; porque los acuerdos de paz son un punto de partida para seguir luchando por todos los objetivos y los sueños, que tiene el pueblo colombiano.

Nosotros siempre hemos dicho, que si en Colombia se llegara a abrir los cauces democráticos, para que las mayorías puedan luchar desde dichos espacios, sin necesidad de recurrir al derecho de la rebeldía, nadie se verá forzado a empuñar las armas, ese es el momento que deseamos y esperamos, es por ello que acudimos a los diálogos con el gobierno, con muchas expectativas.

Sea cual sea la suerte de dichos diálogos, la lucha popular y la de los revolucionarios seguirá adelante y en tal sentido los hombres y mujeres del ELN tenemos mucho que aportar en esas luchas.



Balance de la década 2004-2014: El mundo, el continente y Colombia.

UN PERIODO DE TRANSICIONES

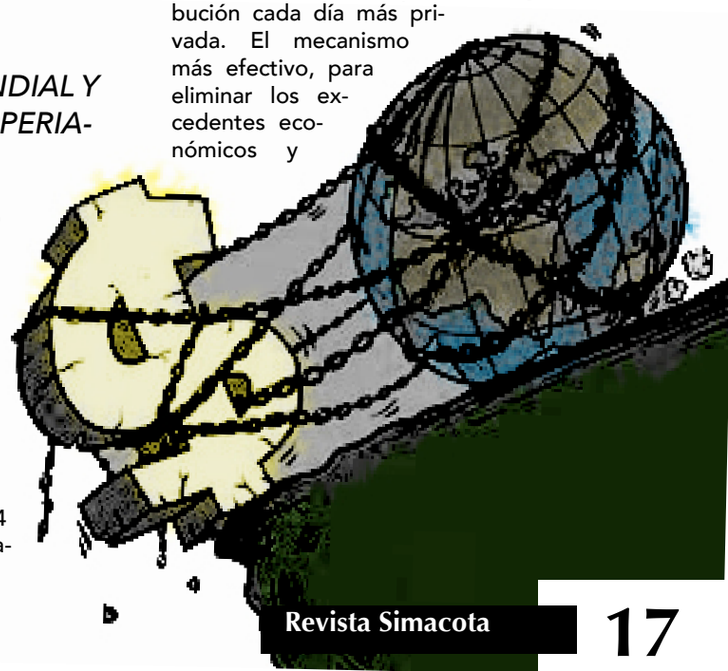
Se resalta varios de los elementos centrales de la década 2004-2014, sin embargo, varios fenómenos ameritan retroceder más en el tiempo, para poder explicar las tendencias que se traen y se proyectan.

LUCHAS POR LA PAZ MUNDIAL Y CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA

El estudio histórico y estadístico del capitalismo, demuestra que este sistema se desarrolla alternado ciclos de auge y crisis de la economía. Hay unos ciclos largos, que se han venido presentando cada 50-60 años. Cada ciclo tiene fases de crecimiento y recesión que se repiten cada 25-30 años.

El capitalismo moderno ha tenido 4 ciclos largos, que arrancan aproximadamente en los años 1790, 1848, 1893, 1945. La última fase de crecimiento sostenido llegó hasta finales de los años 60 y comienzos de los años 70 del siglo pasado. La última fase recesiva arrancó con la crisis petrolera de 1973 y se está alargando mucho más que las tendencias históricas. El quinto ciclo de auge y crecimiento no ha podido arrancar.

Las crisis del capitalismo se presentan por la socialización de la producción y la distribución cada día más privada. El mecanismo más efectivo, para eliminar los excedentes económicos y



para reactivar la economía, ha sido la guerra.

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) le permitió a los EE.UU. imponerse como la principal potencia imperialista, creando todos los mecanismos de control mundial. Con los acuerdo de Bretton Woods, en julio de 1944, se impuso el dólar como patrón monetario mundial, el sistema financiero queda bajo las órdenes del FMI, el BM y se levantan las barreras aduaneras para que las mercancías estadounidenses puedan entrar con libertad en todos los países.

Para la última fase recesiva que arranca a comienzos de los años 70, se cambia la doctrina económica del keynesianismo por la del neoliberalismo. El imperialismo aplica una serie de medidas restrictivas para los países, que se conocieron como el "Consenso de Washington", mediante las cuales se privatiza las empresas estatales, se abre el país al comercio y el capital extranjero, se eliminan los subsidios sociales, se rebajan los impuestos al capital, se aplica la flexibilización laboral que elimina la contratación indefinida, se minimiza el salario y prestaciones sociales.

A partir del 2007, la crisis se agrava con la quiebra hipotecaria. En 2008 colapsa todo el sistema financiero mundial. Los Estados salvan a los principales grupos económicos emitiendo monedas, pero esto aumenta la inflación y dispara el déficit fiscal por encima del Producto Interno Bruto. Así se quiebran los principales estados capitalistas.

Con la quiebra de los países industrializados, hay nueva división internacional del trabajo. El grueso de la producción de mercancías de consumo masivo, se traslada hacia los países que tienen bajos salarios, escasos impuestos al capital y buena infraestructura productiva. Los países imperialistas mantienen la producción de los bienes de capital y privilegian la especulación financiera.

El surgimiento de los países emergente ha ayudado a que la economía no entre en un colapso total. De esta manera, las empresas transnacionales mantienen sus tasas de ganancia.

Con el alargamiento indefinido de la crisis, se ha permitido esclarecer que estamos frente a una crisis sistémica del capitalismo, arrastrada por el neo liberalismo. Además de la economía, también hay crisis energética, ambiental, alimentaria, del agua, urbana, demográfica, tecnológica, de valores, del desarrollo, etc.

Se presenta una crisis de la hegemonía imperialista. Los principales instrumentos de control económico ya no son tan efectivos. El dólar ya no es reconocido como el patrón monetario mundial. El FMI, el BM y la ONU ya no pueden decidir sobre muchos países que hacen parte de la corriente de países soberanos e independientes.

Los principales países emergentes tienden a configurarse como un Bloque Alternativo mundial a través de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica) e imponen otras reglas de funcionamiento de la economía mundial y exigen la multilateralidad política, incidiendo en los mecanismos de decisión de la ONU y el Consejo de Seguridad.

La triada imperialista (EE.UU. Unión Europea y Japón) mantiene el dominio mundial, gracias a su descomunal maquinaria militar, que interviene a través de la OTAN. Dada la supremacía bélica de EE.UU., no hay posibilidad de guerras mundiales inter imperialistas, pues a los otros países le resulta más funcional ser la cola del león imperialista.

Las guerras actuales son del imperialismo contra los países que poseen los principales recursos naturales. Como la prioridad son los recursos minero-energéticos, las guerras de despojo se centran en el norte de África, Medio Oriente y la Euro-Asia.

Para el imperialismo los principales enemigos geoestratégicos son China y Rusia y contra ellos se hace un cerco de bases militares y de misiles y se adelantan maniobras políticas y militares. Esto ha obligado a acelerar los convenios económicos, políticos y militares entre China y Rusia, quienes además realizan acuerdos con otros países para garantizar la seguridad en sus zonas de influencia. Aunque en China la tasa de ganancia ha mermado y se ha generado una burbuja financiera. Se puede prever una crisis aunque de menos dimensiones, que afectará a A.L.

En Irán y Siria, el imperialismo no puede repetir el modelo de intervención que hicieron en Libia, porque Rusia y China no aprueban en el Consejo de Seguridad de la ONU la invasión militar de la OTAN. Después intentan justificar la intervención, con el pretexto de perseguir al Estado Islámico, que es un ejército mercenario creado por la CIA y armado por la OTAN. La OTAN se convierte en principal instrumento de expansión del imperialismo.

Ucrania era la puerta de entrada de Rusia a Europa, por eso dan el golpe de Estado neofascista. Rusia responde respaldando la autonomía de los estados ruso-parlantes del oriente de Ucrania y la independencia de Crimea. EE.UU. y Europa aplican sanciones a Rusia y Putin responde suspendiendo las compras de alimentos de los países sancionatorios, afectando considerablemente sus economías.

Europa ve lesionada su economía y sus intereses estratégicos, cuando es obligada por EE.UU a participar en las agresiones contra Rusia y China, por la dependencia que tiene de los recursos energéticos rusos y los convenios con China de habilitar nuevas Rutas de la Seda, para integrarse con los mayores mercados mundiales.

El sionismo que gobierna a Israel, ha logrado penetrar dentro de los EE.UU., controlando el Senado y la Cámara, el Complejo industrial-militar, el sistema financiero, la industria cinematográfica y los principales medios de comunicación.

De esa forma logran poner todo el aparato imperialista al servicio de sus intereses racistas, guerrerista y expansionista y por eso desconocen las resoluciones de la ONU y tienen completa impunidad frente al genocidio que adelanta contra Palestina y demás pueblos árabes. Estados Unidos rompe con el ordenamiento jurídico mundial al no firmar el Estatuto de Roma.

La decadencia imperialista no sólo se da en lo económico, sino en toda su estructura de do-

minación colonial. Su aparato militar le permite arrasar a cualquier país, como hicieron con Irak, Afganistán y Libia, pero ya no tiene la capacidad de gestión neocolonial que les permita optimizar el saqueo de sus recursos. Los países invadidos terminan en el caos de enfrentamientos políticos, militares, religiosos y fraccionados en múltiples e inestables porciones. Palestina es un símbolo mundial de lucha y resistencia, reafirmándose como pueblo y Estado.

Aunque es política imperialista fraccionar los países para contralarlos mejor, estas nuevas colonizaciones se han vuelto ingobernables y la única forma de poner orden es con una enorme fuerza de ocupación, que es insostenible en el mediano y largo plazo. Otros síntomas de decadencia, se dan cuando la mayoría de las tropas de invasión son mercenarios y los crecientes gastos de guerra agudizan las crisis fiscales de los Estados.

Con la crisis económica mundial, se pasa del Estado de Bienestar al Estado de miseria en los países desarrollados y se da un desmejoramiento de la calidad de vida de la humanidad; tenemos un planeta de ciudades de miseria, con híper degradación de la vida, la mayoría de la población del primer mundo pasa a vivir como la población del tercer mundo. Con la generalización del desempleo y flexibilización laboral, se da una marginalidad de grandes capas de la población y una sobreexplotación y precarización de los asalariados.

La globalización de las luchas se pone a la orden del día. Aparecen nuevas expresiones políticas, estallidos y movilizaciones. El 15 de octubre de 2011 (15-O) se da la primera movilización coordinada mundialmente, donde participan 951 ciudades, en 82 países, de todos los continentes. El 14 de noviembre de 2012 (14-N), que comienza siendo una jornada sindical en España y Portugal, termina siendo una gran movilización en las principales ciudades europeas. La solidaridad de los pueblos y la politización de las luchas es el reto de los desposeídos y explotados.

Hay procesos de liberación nacional que continúan, como el caso de Yemen, Tailandia, Indochina, Guinea, Turquía. La lucha de los pueblos ha venido articulándose en confrontación con el polo del imperialismo Norte americano.

EL CAMINO PROPIO DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE

Desde 1823, es política de EE.UU. considerar que toda América le pertenece, por eso siempre ha mantenido una actitud hostil, invadiendo con sus marines, expropiando territorios, derrocando gobiernos y saqueando las riquezas naturales.

El Pentágono se encarga del adiestramiento del aparato militar latinoamericano y del control de los diferentes gobiernos. Después de la Segunda Guerra Mundial el continente estuvo bajo los planes de las Guerras de Baja Intensidad; después de la caída del Muro de Berlín, estamos bajo los planes de la guerra integral que denominan "Dominación de Espectro Complejo".

El Comando Sur es el encargado del control de América Latina, la base central que funcionaba en Panamá fue trasladado a Miami, pero muchas de sus funciones se han trasladado a Colombia y por esto se dice que Colombia es la nueva "Escuela de las Américas".

El Plan Colombia es un rediseño militar para controlar y aniquilar la subversión armada y la protesta social. Después de Colombia se replica en Centro América con el Plan Mérida y en Sur América con planes en Perú y Paraguay.

Colombia ha sido dotada por el imperialismo con el ejército más grande de Latinoamérica y las siete principales bases militares fueron acondicionadas para realizar operaciones de alcance continental. Con el acuerdo de 2009, Colombia quedó convertida en un puesto de mando avanzado del Pentágono, quien puede disponer de toda la infraestructura de transporte y de todo el territorio para mover tropas yanquis. Con el convenio del 2013, Colombia también queda disponible a las operaciones de la OTAN.

El Golpe Blando es un modelo de guerra integral, que combina acciones económicas, políticas, ideológicas, mediáticas y militares, se fundamenta en la insurrección de un sector de la población, que se complementa con la intervención militar imperialista de forma escalonada. Mediante la modalidad del Golpe Blando, el imperialismo ha derribado los gobiernos populares de Haití, Honduras y Paraguay y mantiene el hostigamiento contra Venezuela, Ecuador y Bolivia.

El imperialismo ha reactivado la IV Flota e incrementado el montaje de bases militares por todo el continente, destacándose el cerco contra Venezuela y Brasil, a quienes considera sus principales enemigos regionales. Sigue latente la aplicación del Plan Balboa, para que la OTAN invada a Venezuela.

Con el Consenso de Washington de 1989, se implanta el decálogo neoliberal, obligando a la apertura económica y a desechar el modelo de industrialización para la sustitución de

importaciones.

Desde el punto de vista económico, en Latinoamérica se configuran tres Bloques: El primero es el incondicional del imperialismo, con gobiernos neoliberales de derecha, liderado por la Alianza del Pacífico con México, Colombia, Perú y Chile, pero la presidencia de Michelle Bachelet trata de re direccionar sus objetivos de confrontación a los procesos de integración alternativos.

El segundo es el bloque alternativo de la ALBA, liderado por los gobiernos de izquierda de Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, además de Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas. Reivindican posturas antiimperialistas e impulsan algunas medidas anticapitalistas. Buscan la solidaridad y la complementariedad entre los pueblos.

El tercero no se configura como bloque, pero impulsan planes neo-desarrollistas, que buscan volver a recuperar la intervención estatal en la economía y el impulso a la industrial, además de algunas medidas de favorecimiento social. Aunque estas políticas confrontan las directrices imperialistas, son claramente pro capitalista. El modelo más clásico es Argentina. Brasil impulsa un modelo híbrido, donde prioriza la agro-exportación. Estas políticas lideran las dinámicas de Mercosur.

Con el neoliberalismo, la economía latinoamericana se re primarizó, siendo liderada por la extracción minero-energética y la agroindustria de exportación.

Ante la crisis de los Estados imperialistas, las exportaciones de commodities se mantiene, gracias a la demanda de los países emergentes, manteniendo tasas de crecimiento altas. A partir del 2012 cae la tasa de crecimiento, por la contracción de China.

En la última década, China es el país con mayor dinamización de la economía latinoamericana. La importancia de China para Latinoamérica, se puede evidenciar ahora, que China ocupa el primer puesto para las exportaciones de Chile y Brasil; el segundo lugar para Perú, Colombia, Argentina y Cuba, y el tercero para México, Uruguay y Venezuela.

Las inversiones chinas en Latinoamérica fueron de 15 mil millones en 2000 y en 2012 fueron de 200 mil millones de dólares. China se está convirtiendo en la principal fuente de crédito. Entre el 2005 y el 2011 concedió préstamos por más de 75.000 millones de dólares, superando los montos otorgados por Estados Unidos o el Banco Mundial.

Los movimientos sociales alternativos latinoamericanos tienen mucha fortaleza y han podido tumbar gobiernos neoliberales y poner gobiernos de izquierda y progresistas. No solo por la mera vía electoral, sino que con un amplio movimiento social se lograron gobiernos alternativos. El manejo soberano del recurso petrolero es lo que posibilita estos procesos en los países, casos de Ecuador, Venezuela, Bolivia, Argentina y Brasil.

Pero también debemos señalar que asistimos al nacimiento de fuerzas fascistas en Venezuela, con paramilitares colombianos con mucha presencia en la frontera, incluida la adquisición de tierras y con la utilización de ONGs. Son procesos desestabilizadores como plan imperialista en Ecuador, Bolivia. Se resalta el papel de liderazgo de Venezuela, en especial del presidente Hugo Chávez, en los procesos de democratización de América Latina con la visión bolivariana.

El plan del imperialismo ante su crisis por los recursos naturales es el de retomar la ofensiva con un rediseño de guerra integral como mecanismo de contención ante el bloque anti imperialista que se va constituyendo en Centro y sur América.
Los gobiernos de izquierda han vuelto a reivindicar la alternativa socialista para la humanidad, así, la resistencia solitaria de Cuba se ha visto acompañada de Venezuela, Ecuador y Bolivia, además de los otros países progresistas.

Venezuela, en medio de las dificultades sigue en el proceso de grandes cambios. En estos países se han logrado hacer Asambleas Constituyentes, avanzando en los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales.

Se destaca que en Ecuador y Bolivia, la naturaleza se volvió sujeto político y de derechos. La propuesta del Buen Vivir reivindica la cualificación de la vida, ganando una armonía entre la humanidad y la naturaleza, cuestionando la concepción del desarrollismo y constructivismo.

Estos gobiernos populares deben interactuar en medio de un Estado en transición, donde predominan las relaciones económicas capitalistas y donde la burguesía y la oligarquía mantienen los sabotajes a las políticas gubernamentales.

Los gobiernos y movimientos sociales de izquierda y centroizquierda, que han construido grandes movimientos políticos, logran volverse alternativos, en la medida que ganan identidad en torno a la defensa de la soberanía y de la independencia nacional.

Esto permite ir fortaleciendo una alianza por la unidad nacional y contra el imperialismo. Estos gobiernos también impulsan medidas de favorecimiento a los intereses sociales, pero esto limita las alianzas con algunos sectores oligárquicos, que consideran afectados sus intereses particulares.

La interacción de gobiernos de izquierda y de centroizquierda o progresistas, ha permitido espacios de integración continental, que desafían los designios imperialistas, como UNASUR y la CELAC, además de MERCOSUR y la ALBA.

Los gobiernos alternativos enfrentan varios retos importantes: Confrontar las agresiones imperialistas, profundizar las transformaciones económico-sociales, mantener las mayorías electorales, contener los procesos de derecha y contra revolucionarios, al igual que a organizaciones de derecha de las calles en las ciudades, fortalecer el Poder Popular, golpear la hipertrofia burocrática, combatir la crisis urbana latinoamericana generacional, frenar la co- rrupción, disputar la

hegemonía oligárquica de los medios de comunicación, superar el modelo extractivista, rentista y paternalista.

COLOMBIA ENTRE DOS AGUAS

Hay rasgos básicos del periodo actual que empiezan a imponerse desde fines de los 80, aunque hay elementos de importancia que van cambiando de dirección en los últimos años y que de mantenerse y profundizarse, pueden configurar un nuevo momento de país o un nuevo periodo de la lucha de clases.

Los últimos años de la década de los 80, marcan un cambio en el modelo y la estructura económica del país. Pero es en la década del 90, con la Constitución del 91 y el gobierno de Gaviria, cuando definitivamente se impone el modelo neoliberal y se cambia el diseño y las perspectivas económicas.

El régimen político también se va moldeando desde mediados de los 80, adquiriendo un componente narco, de conductas mafiosas, que lo diferencia con los de periodos anteriores y con otros regímenes oligárquicos del Continente.

Igualmente, empezando los 90, se marca un cambio cualitativo en la situación del movimiento de masas. Del ascenso en que venía desde los años del frente nacional, se pasa a un periodo largo de debilitamiento, de descenso, de atomización y defensiva. Esas fueron las características dominantes del movimiento de masas durante en toda la década del 90 y buena parte de la del 2.000. Pero a partir del 2007-2008, viene un cambio significativo, la tendencia ha cambiado en la dirección contraria; hacia el ascenso y la recomposición.

El movimiento guerrillero ha transitado del auge, crecimiento y desarrollo de los 80 y los 90, a una situación de dificultades y retrocesos la década del 2.000. Ahora está pasando de la desunión, los enfrentamientos y la guerra fratricida, a una nueva situación de intercambio, de dialogo y de búsqueda de la coordinación y los acercamientos.

En lo internacional hay un contexto cualitativamente mejor a nivel mundial y principalmente en América Latina.

Hoy estamos en un momento que puede ser de transi- ción de periodo. Pero

dependiendo de que se mantengan las tendencias nuevas que se vienen dando, de que no involucionen los nuevos signos que vienen apareciendo en los años recientes, especialmente desde el 2010 en el movimiento de masas, en la unidad guerrillera y popular, en las pugnas inter oligárquicas y en el contexto internacional

Del periodo que viene de los 90, se mantiene lo central del modelo económico y del régimen político. En ese sentido hay continuidad. Pero en lo relativo al movimiento de masas hay un cambio en la tendencia; una tendencia al ascenso y a la recomposición, a acciones más nacionales, más globales y de mayor contenido político.

También hay un cambio en cuanto a las peleas al interior del bloque dominante. Éstas en lugar de atenuarse se han venido exacerbando. Ello, también marca una situación y una tendencia diferente a la que predominó en todo el período que viene desde los 90, que no estuvo exento de fricciones entre ellos, pero donde estas no alcanzaron la dimensión de las que se han presentado en los últimos años entre los sectores que hoy encabezan Santos y Uribe.

En la economía del país, en los años venideros podrían generarse dificultades por la tendencia a la desaceleración mundial de los precios de las materias primas y las dificultades que ello le causaría a la locomotora minero-energética.

La prosperidad de los más ricos

Al finalizar la década de los años 80, nos encontramos en el país con la aplicación del neoliberalismo en forma de choque y de ajuste económico violento. Se da así, una nueva fase del capitalismo, expresada en la reorientación del Estado en lo concerniente a su rol social y económico, para concentrarlo en lo militar y en seguridad.

Este proceso se soporta jurídicamente con la Constitución del 91, una legislación adecuada a dichas necesidades y al establecimiento de las garantías necesarias para el mantenimiento y protección del capital transnacional.

En los últimos 25 años han cambiado significativamente varios de los rasgos básicos de la estructura económica del país y de sus tendencias.

Hoy, los principales esfuerzos del capital transnacional en Colombia, se dirigen hacia el sector primario, hacia las actividades extractivas: petróleo, carbón, oro y otros minerales y hacia el establecimiento de monocultivos agroindustriales.

Por eso se habla de la reprimarización de la economía. El gobierno actual le asigna a este sector el papel de la locomotora para el desarrollo económico.

Igualmente se ha venido dando una mayor centralización del poder financiero.

La burguesía colombiana -tanto tradicional como emergente-ha asumido una posición dependiente y subsidiaria frente al capital extranjero, se ha quedado como socio secundario en la dinámica de reestructuración del capital.

Bajo el control del capital extranjero, la industria y la agricultura, han perdido importancia en el conjunto de la actividad económica frente al sector servicios y el minero energético.

Durante la década de los 90, se comienza una década de privatización de empresas del Estado. Fue la época en que feriaron la mayor parte de las Empresas estatales, en especial de las de servicios públicos.

Narcotráfico y acumulación.

Un proceso de acumulación particular para el caso colombiano, es el que se ha generado a través del narcotráfico y el paramilitarismo, la legalización de capitales, la guerra y el despojo.

Desde los años 80, la economía colombiana, viene siendo irrigada, por los dineros y las ganancias originadas en el negocio del narcotráfico.

Los capitales de los grandes y medianos narcotraficantes, de los narco paramilitares y de los sectores de las clases dominantes que se han lucrado de diversas formas del negocio, hoy hacen parte de los capitales "sanos" del país, (industria, minería, agricultura, finanzas) y del engranaje de los mismos con la transnacionalización.

"Empresarios de la cocaína, estructuras mafiosas y paramilitarismo, se constituyeron en formas criminales, en piezas del nuevo rompecabezas de acumulación del capital en Colombia, basada ahora en la creciente articulación entre sus formas legales y su formas ilegales". Estrada Jairo. Dinámicas de acumulación y nueva espacialidad capitalista. P35

Transnacionalización-Desindustrialización-Precarización- Financiarización:

Otro de los rasgos centrales del cuadro económico del país es la transnacionalización de la economía y su consecuente desnacionalización. Las transnacionales, solas o asociadas con los capitalistas colombianos, controlan los pilares de la actividad económica del país.

En estos 25 años también se ha agrandado el sector terciario, han retrocedido la industria y la producción alimentaria originada en la agricultura campesina.

Como algo característico del neoliberalismo, se ha dado una mayor sobre explotación de la fuerza de trabajo. Otra forma de acumulación por despojo; incrementar la ganancia, rebajando la parte que le queda al trabajo. Una depreciación del salario real.

La hegemonía del capital financiero, se ha incrementado en la economía a nivel mundial y en el país. En los conglomerados económicos nacionales, el capital financiero es actualmente la parte rectora.

Concentración de la tierra. Descampesinización.

Un aspecto central, en Colombia sigue siendo la desigual distribución de la tierra, la escandalosa concentración de la misma. Este problema histórico no se ha resuelto. Por el contrario, se agudizó en el actual periodo, principalmente a través del terror paramilitar y el despojo.

Con la llamada apertura económica, el mercado nacional se abre a las importaciones de productos agrícolas. Hoy se están importando 11 millones de toneladas al año de los alimentos que antes se producían en el país, especialmente por la economía campesina.

En el diseño macroeconómico global pierde importancia la producción nacional de alimentos. Para el modelo no importa el fortalecimiento de la economía campesina, ni la llamada soberanía alimentaria. Este va arrinconando al campesinado y la producción de alimentos.

Como fuente de valorización capitalista, la tierra ha entrado en otra lógica, en otros usos, en otra destinación. Hay nuevas políticas y copamientos territoriales, lo que ha colocado la lucha por el territorio como una cuestión de primer orden.

Las fisuras del régimen

Históricamente en Colombia se ha estructurado un régimen político de carácter excluyente y clasista, determinado por los intereses de la clase dominante y los Estados Unidos de Norteamérica.

En los últimos 30 años, se vino configurando un régimen con características mafiosas, con culturas, comportamientos y procedimientos que caracterizan a los narcos, llegando a condicionar el mismo funcionamiento del Estado capitalista y dependiente.

Del gobierno de Álvaro Uribe, se hereda para Colombia un régimen narco-paramilitar ya consolidado, un régimen presidencialista y militarista, un acuerdo de poder más firme entre la oligarquía tradicional y la emergente, donde participaron terratenientes, industriales, mafias, castas eclesiales y militares.

El régimen aludido, se viene configurando desde tiempo atrás. Un proceso que viene de la década de los 80, si bien con Uribe presenta un salto y logra mayor consolidación, dado que los sectores narco-paramilitares, consiguen un mejor posicionamiento.

El Estado colombiano, la cla-

se en el poder, el régimen, progresivamente fueron adoptando formas mafiosas de ser y de actuar frente a la oposición, frente al movimiento popular, frente a la protesta social y las opciones de izquierda.

Formalidad democrática con paramilitarismo y terror:

El régimen colombiano se ha mantenido en la formalidad de la democracia burguesa. Así lo muestra al país y al mundo. Hay elecciones para todos los cargos ejecutivos, empezando por el Presidente.

Pero este régimen ha estructurado, una forma propia de coerción, de manejo del orden público, de actuación frente a la oposición, a la protesta social, a la lucha guerrillera y a la movilización popular, basada en el paramilitarismo, las masacres, las desapariciones, el exilio y el despojo.

Las peleas en el bloque oligárquico

Hoy con Santos, los componentes básicos de este régimen estructurado en los últimos 30 años se mantienen en sus aspectos centrales de carácter político y económico. No hay una ruptura. No hay otro régimen.
Claro está, dentro del mismo régimen ha habido distintos momentos. No todo es o ha sido siempre igual. Hay ciertas diferencias y varios colores y tonalidades, entre los sucesivos gobiernos de Barco, Gaviria, Samper, Andrés Pastrana, Uribe y Santos.

Ahora, si comparamos lo que se viene dando con Santos, con lo que se presentó en los 8 años de gobierno de Uribe, hay conductas y comportamientos diferentes en varios aspectos: política internacional, la gobernabilidad, la institucionalidad, los diálogos con las guerrillas y el relacionamiento con las cortes, entre otros.
El bloque oligárquico que representa Uribe se muestra como un sector de ultraderecha. El de Santos, siendo también la derecha, demagógicamente pretende mostrarse como de la "tercera vía", pretendiendo captar al movimiento popular y democrático para hacerle contrapeso al bloque Uribista y a la vez dejar sin banderas, ni opciones a la Insurgencia y al resto de la Izquierda.

Hay diferencia en la gobernabilidad, pero no en los objetivos del modelo a implementar. De hecho hay continuidad en las líneas fundamentales extractivas y financieras, bastiones del régimen de acumulación.

Estos enfrentamientos de los de arriba, tienden a facilitar una mayor incidencia de la lucha popular y a darle mayores posibilidades, tal como se ha evidenciado en los últimos años. Cuando los de arriba se pelean, su fuerza es menor que cuando están más compactos, lo que le da más opciones a los de abajo.

Reanimamiento del movimiento popular

Estamos en un momento de repunte y recomposición de las luchas del movimiento popular. Ello representa actualmente un cambio frente al reflujo y atomización que predominaron durante la década del 90 y parte de la primera del 2.000.

El reflujo replegó el movimiento de masas hacia lo local, hacia lo parcial, hacia lo meramente reivindicativo. Fueron años de dificultades y de resistencias para mantener la lucha.

No obstante, ese ascenso, aún no logra un salto en las luchas urbanas, en las luchas sectoriales, en luchas más globales, ni en una explosividad social de mayor magnitud y calidad, que junto con otros factores y dinámicas, alumbre hacia una crisis de gobernabilidad.

Resaltamos lo que significó el Foro Urbano Alternativo realizado en Medellín, que reanima el movimiento urbano nacional.

En estos años, ha venido ganando fuerza, la tendencia hacia la confluencia, hacia la articulación nacional de tendencias políticas, procesos y organizaciones, en espacios comunes de acción. Para ello ha incidido positivamente el cambio que se ha dado en las relaciones entre las FARC y el ELN.

Pero si bien, la tendencia hacia la articulación y la confluencia del movimiento social y las luchas, va primando, el movimiento popular sigue estando afectado por la dispersión y la desarticulación.

Aún no se logra un salto en la simultaneidad de las luchas, en la articulación de los distintos procesos, ni en la construcción del bloque popular o gran movimiento político. La debilidad del movimiento obrero sindical sigue siendo grande.

Mejora la unidad insurgente

En la década de los 80, coinciden el alza del movimiento de masas y el ascenso del movimiento guerrillero. No sucede así en la década de los 90; en ésta el movimiento guerrillero logra importantes desarrollos militares y un destacado protagonismo político. Pero el movimiento de masas ya ha caído en una situación de reflujo y es destruido por el terror paramilitar.

En la década del 2000, vuelven a coincidir los dos. Pero en dirección contraria a lo que se dio en la década de los80. Se mantuvo el reflujo del movimiento de masas y se da una situación de dificultades, de debilitamiento, de repliegue del movimiento guerrillero.

Hacia la segunda mitad de los 90, se logra un salto militar. Se adquiere la capacidad para concentrar un volumen grande de tropas para una operación. De realizar operaciones de asedio con fuerza diluida. Se le propinan duros reveses al ejército y la policía, especialmente por parte de las FARC: Toma de bases militares, anillamiento de patrullas, emboscadas, control de vías, captura de un número importantes de prisioneros. Las FARC llegaron a tener más de 500 y el ELN casi un centenar.

Los desarrollos y logros militares, dieron en esos momentos un importante protagonismo político a las guerrillas.

Pero estos

desarrollos no logran sostenerse. El gobierno con impor En este nuevo momento que arranca hacia el 2007-2008, se vienen fortaleciendo las modalidades de movilización de mayor beligerancia, expresadas en paros, bloqueos y marchas.

tante ayuda y asesoría norteamericana, hace una transformación de las fuerzas armadas, nuevas tecnologías y en especial un salto en la parte aérea.

Ello ayudado por la acción y la ofensiva paramilitar, le permite neutralizar los avances militares de la insurgencia, lanzar después del Caguán una contraofensiva a gran escala y colocar al movimiento guerrillero en una situación de resistencia, obligándole a reajustar sus modalidades operativas.

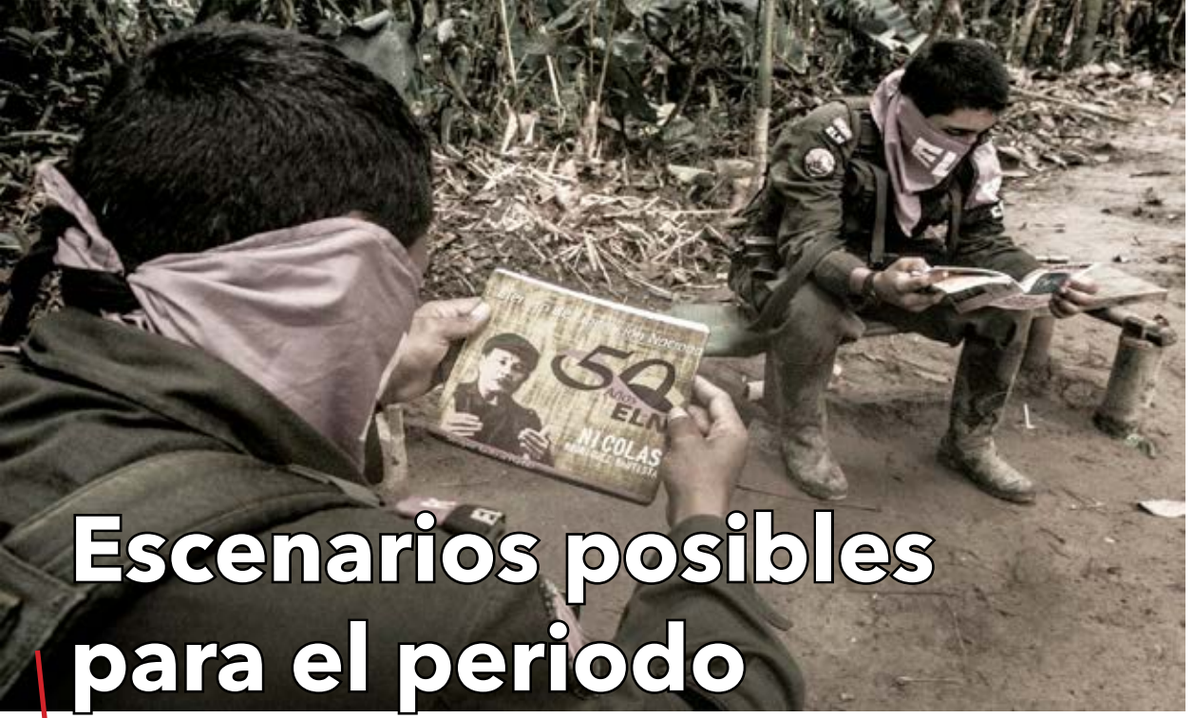
Eso es lo dominante en la década del 2.000; la ofensiva enemiga, la resistencia insurgente y las readecuaciones a las que ésta se ve obligada.

Después del Caguán, el movimiento guerrillero también sufre una situación de aislamiento político. Errores políticos y desenfoques en el accionar militar, son aprovechados por una ofensiva mediática que desarrollada a gran escala, llevan a dificultades de desprestigio, legitimidad y respaldo.

A este cuadro, se le sumó la guerra fratricida entre las fuerzas guerrilleras, en la que quedamos atrapados durante toda la década del 2.000 y que sólo ha venido superándose en los últimos 5 años.

No obstante, la insurgencia colombiana ha logrado transitar estos años de grandes dificultades y hoy sigue siendo una realidad y un componente determinante en la vida del país. La insurgencia ha resistido y sobrevivido.

Hoy, ya se está respondiendo mejor frente a la ofensiva integral lanzada por el gobierno desde principios del 2.000. La resistencia ha venido dando sus frutos, se está retomando la conexión perdida con el movimiento de masas, hay intercambios y acercamientos entre las fuerzas insurgentes. Se ha entrado en un momento de oxigenación en lucha política al abrirse de nuevo procesos de diálogo con el gobierno.



Escenarios posibles para el periodo 2015-2020.

Transcurridos 50 años de lucha, hemos aprendido como ELN, que la necesaria vocación de triunfo no puede desdibujarse en triunfalismo; que la historia es dialéctica, es un libro abierto y que, por tanto, estamos obligados a abandonar los determinismos que en el pasado caracterizado a las izquierdas. La historia es el resultado del accionar de los pueblos en busca de su liberación -con vocación de ser poder- en permanente contradicción y confrontación con el sistema de dominación que impera

En este espíritu, en nuestro V Congreso, realizamos un valioso ejercicio de diseño de escenarios, planteándonos cuatro posibles desenlaces para el plazo mediano de los 5 años comprendidos entre 2015 y 2020, por los que discurriría la lucha por el poder en Colombia. Dos de ellos, serían situaciones extremas y los otros dos, serían posibilidades intermedias en medio de los dos extremos.
La posibilidad de que ocurra un escenario de estos, depende de factores que están en manos del campo popular y democrático, los que están en constante confrontación con los componentes del poder de las clases dominantes y el imperialismo. Esto, en el contexto de un momento histórico que caracterizamos como de restauración conservadora mundial y de contraofensiva de los Estados Unidos en el continente.

Entre los factores enfrentados, escogimos tres variables esenciales, que marcan el rumbo de la correlación de fuerzas:

1)Movilización popular y democrática. La movilización de las mayorías nacionales en la lucha por ser decisorias en definir los destinos del país, es el factor indispensable para lograr una correlación de fuerzas favorable a los cambios.

2)Logros del plan contrario. El plan integral contrarrevolucionario que mantiene el imperio y la oligarquía, persigue resultados militares y de legitimidad en su acción contras las fuerzas populares; de tal forma que si son altos crean legitimidad el régimen, pero si son bajos la desgastan.

3)Legitimidad insurgente. Es la identificación entre el interés de la mayoría de la sociedad colombiana, con el que demuestra tener la insurgencia, que los hace ver como uno solo. Exige una doble coherencia, la primera, entre el discurso y las acciones, y la segunda, en el reconocimiento y asunción del sentir popular.

La manera en que juegan y se interrelacionan estos tres variables, pueden generar los cuatro escenarios posibles, que caracterizamos como: 1) Confluencia y unidad, 2) Iniciativa revolucionaria, 3) Inicio de la democratización, y 4) Hegemonía fascista.

Escenarios

1): Confluencia y Unidad. Resulta de una alta movilización popular y democrática, un resultado alto del plan enemigo y legitimidad insurgente baja; que significa una continuidad de lo que viene hasta ahora. Toda mejoría de la legitimidad insurgente favorecería a una mayor profundidad de los cambios, que requiere Colombia.

El rumbo de los cambios que presione la movilización ciudadana en condiciones adversas para el campo revolucionario, desembocaría en "cambiar un poco, para que todo siga igual". Lo que se traduciría en una oxigenación del régimen dominante, por la vía del fortalecimiento de la fracción oligárquica de Santos. Para este escenario le calculamos un 50 por ciento de probabilidades de que ocurra.

2). Iniciativa Revolucionaria. Basado en una mejor correlación de fuerzas para el campo revolucionario, una merma en los logros del plan del régimen, mientras se reduce la movilización ciudadana.

Este escenario depende de un repunte de la unidad y legitimidad de la izquierda y la insurgencia, que le niega éxitos al plan contrainsurgente del régimen. Estimamos en un 40 por ciento la posibilidad que ocurra.

3). Inicia la Democratización. Sería el escenario óptimo, porque ocurriría en condiciones de bajos logros del plan enemigo, en contraste con los altos niveles de movilización popular y democrática, y una buena legitimidad insurgente.

Cuenta también con la condición que se amplíen las fisuras del bloque oligárquico y se logre la unidad de la izquierda alrededor de una plataforma de cambios, que atraiga a la mayoría de la sociedad; de esta manera tendría un piso firme un nuevo gobierno democrático popular y un experimento de solución política. Por la complejidad que tiene allegar las condiciones anteriores, a este escenario le asignamos un 30 por ciento de posibilidades de que ocurra.

4). Hegemonía fascista. Sería el peor escenario para el país, en el que habría altos logros del plan del régimen, una baja movilización popular y democrática, y baja legitimidad insurgente.

Éste sería "el peor de los mundos" en el que se precipitaría Colombia, que implicaría el arrinconamiento de los sectores democráticos y la seducción de la mayoría de la sociedad por parte de las propuestas de la ultraderecha, que apuntalaría aún más al país, como vanguardia del plan de guerra imperialista y se bloquearía la posibilidad de hacer los cambios, que urgen la sociedad colombiana. A este escenario le damos un 20 por ciento de posibilidad, de que ocurra.

La siguiente gráfica ilustra las diferentes interrelaciones que podrían generar los escenarios explicados arriba:

Naturalmente, cada uno de esos escenarios representaría desafíos particulares para el campo popular, democrático y revolucionario. La esperanza de las mayorías populares colombianas reposa en evitar que la realización del escenario 4 y crear las condiciones para generar un escenario de democratización. Para ello es imprescindible superar la dispersión y fragmentación de la izquierda y unificarnos en torno a una plataforma de lucha, en el mediano plazo, que apunte a una posibilidad de ser poder con un gobierno democrático popular, en el largo plazo.

50 años
Esperanzas

V Congreso